



JAVIER MORO | ESCRITOR

# “Los indios son clasistas más que racistas”

Jesús Maqueda

Los trágicos sucesos ocurridos en Bombay hace dos semanas han vuelto a poner sobre el tapete alguno de los problemas latentes en la mayor democracia del mundo.

Las minorías tratan de imponer sus criterios a sangre y fuego y son reprimidas por las mayorías con idéntica violencia. Javier Moro (Madrid, 1955) ha regresado de ese complejo país con un nuevo libro bajo el brazo, *El sari rojo*, un apasionante análisis de los últimos 60 años de la historia hindú, vertebrados por Indira Gandhi, su hijo Rajiv y su nuera Sonia.

**‘El sari rojo’ del título tiene una hermosa historia detrás.**

Lo tejó en la cárcel Jawaharlal Nehru, primer jefe de Gobierno indio tras la independencia. Con él se casó su hija Indira, y también Sonia.

**Sus dos últimas obras tratan de otras tantas mujeres extranjeras vinculadas a la India.**

Ha sido fruto de la casualidad. Si Sonia hubiera sido un hombre casado con una hija de Indira lo habría hecho igual. Ambos personajes son muy distintos. Anita Delgado regresó a España después de 25 años, y Sonia se hace india.

**El libro arranca en mayo de 1991, con Sonia junto al cadáver de su esposo Rajiv Gandhi.**

Elegí a Sonia, nacida en Italia como es sabido, porque el suyo es el punto de vista de un occidental sobre la India, un lugar bastante complicado. Uno de los grandes retos



al escribirlo fue explicar ese inmenso país de una manera sencilla.

**Pero la verdadera protagonista es Indira Gandhi.**

Indira es el pilar de esta historia, como era el pilar de la familia. Es un personaje que parece hecho para la Literatura. Fue la diosa que reinó sobre la sexta parte de la humanidad, aunque tenía su talón de Aquiles en su hijo Sanjay, muerto en un accidente de aviación.

**¿Fue la gran maestra de Sonia?**  
Es el papel que le corresponde en

esta tragedia. La enseñó a no fiarse de nadie, a pensar que todo el que se acercaba a la familia lo hacía por interés. En fin, a concienciarse de que cuando se está en el poder es difícil tener amigos.

**Se dice que aprendió de su suegra Indira y de Rajiv a mantener a raya a los políticos.**

Y a saber cuáles son los gestos con el electorado. A Sonia, la auténtica mujer fuerte de la India, la desprecian en las ciudades, las élites sobre todo. Porque es ama de casa, la nuera extranjera, sin estudios superiores. Los indios son clasistas más que racistas.

**Indira le echaba en cara a su hijo Rajiv su falta de ambición.**

Falta de ambición por el poder. La mayor ambición de Rajiv era vivir en paz, dedicarse a su trabajo de piloto y a su familia. Su madre tampoco tuvo esa ambición al principio. La gran tragedia de los Gandhi es que no fueron dueños de su vida ni de su destino, como los personajes de las tragedias griegas.

**¿Por qué la India devora a sus hijos más nobles y queridos?**

No es la India, sino el poder. Ejercerlo en ese país tan complejo es muy delicado. Hay demasiadas religiones y facciones. A Gandhi lo mató un hindú, a Indira un sij, y a Rajiv los tamiles.

**¿Ha conocido personalmente a Sonia Gandhi?**

La conocí en mayo de este año en una recepción. “Señora, llevo tres años viviendo con usted”, le dije. Me miró como si fuera un lunático.

La gran tragedia de los Gandhi es que no son dueños de su vida ni de su destino

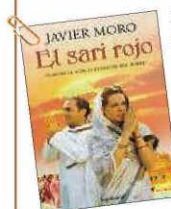


## ASÍ COMIENZA

Nueva Delhi, 24 de mayo de 1991.

Sonia Gandhi no consigue creer que el hombre de su vida esté muerto, que ya no sentirá sus caricias ni el calor de sus besos. Que no volverá a ver esa sonrisa tan dulce que un día le arrebató el corazón. Todo ha sido tan rápido, tan brutal, tan inesperado que todavía no lo asimila. Su marido ha caído en un atentado terrorista hace dos días. Se llamaba Rajiv Gandhi, ha sido primer ministro, y estaba a punto de volver a serlo, según las encuestas, si su campaña electoral no se hubiera visto truncada de manera tan trágica. Tenía 46 años.

Hoy, la capital de la India se dispone a despedir los restos de este hijo ilustre de la patria. El féretro que contiene el cuerpo está tendido en el gran salón de Teen Murti House, la residencia palaciega donde vivió su niñez cuando su abuelo Jawaharlal Nehru era primer ministro de la India. Es un palacete colonial, blanco, rodeado de un parque con grandes tamarindos y flamboyanes, cuyas flores rojas destacan sobre un césped amarillento de tanto calor. Originalmente diseñado para albergar al comandante en jefe de las fuerzas británicas, después de la independencia pasó a ser la residencia del máximo mandatario de la nueva nación india. Nehru se instaló allí, junto a su hija Indira y sus nietos. A los jardineros, cocineros y demás miembros del servicio que hoy, junto a miles de compatriotas, vienen a rendir tributo al líder asesinado, les cuesta creer que los restos mortales que yacen en esta capilla ardiente sean los de aquel niño que jugaba al escondite en esas habitaciones...



*El sari rojo.*  
Javier Moro.  
Editorial Seix Barral.  
560 páginas.  
22 euros.